

17

FUNDAMENTOS DEL EVANGELIO PARA PERSONAS QUE ESTÁN EN LA CÁRCEL



La libertad de escoger

LA IGLESIA DE
JESUCRISTO
DE LOS SANTOS
DE LOS ÚLTIMOS DÍAS

La libertad de escoger

El albedrío es un principio eterno

Dios nos ha creado con la capacidad de escoger entre el bien y el mal. Somos libres de escoger seguir a Jesucristo, quien nos dará la libertad y la vida eterna, pero también somos libres de escoger seguir a Satanás, una elección que conduce a la cautividad y a la muerte (véase 2 Nefi 2:27, página 70). El derecho a escoger entre el bien y el mal, y actuar por nosotros mismos, se llama albedrío.

El albedrío fue una de las causas principales del conflicto entre los seguidores de Cristo y los de Satanás en la vida preterrenal. Dios quería crear un mundo donde nosotros, Sus hijos, pudiéramos escoger entre el bien y el mal por nosotros mismos. Satanás se rebeló contra Dios "y pretendió destruir el albedrío del hombre" (Moisés 4:3, página 9). Debido a esto, Satanás y sus seguidores fueron expulsados del cielo.



Por qué necesitamos el albedrío

El albedrío hace de nuestra vida terrenal un período de probación. Cuando Dios planeaba la creación de Sus hijos en su estado mortal, dijo: "y con esto los probaremos, para ver si harán todas las cosas que el Señor su Dios les mandare" (Abraham 3:25, página 43). Sin el don del albedrío habríamos sido incapaces de demostrarle a nuestro Padre Celestial que estamos dispuestos a seguir Sus mandamientos. Sin embargo, debido a que podemos escoger, somos responsables de nuestras acciones (véase Helamán 14:30-31, páginas 487-488).

Nuestro albedrío se fortalece cuando escogemos vivir de acuerdo con el plan de Dios. Las elecciones correctas aumentan nuestro poder para tomar más decisiones correctas, mientras que las incorrectas limitan la libertad de nuestras elecciones futuras.

Al obedecer cada uno de los mandamientos de nuestro Padre Celestial, progresamos en sabiduría y fortalecemos nuestro carácter; nuestra fe se incrementa y nos resulta más fácil tomar decisiones correctas. Y cada vez que tomamos una decisión correcta, estamos escogiendo vivir con Dios y con Jesucristo para siempre.

El albedrío requiere oposición

No podemos escoger la rectitud a menos que se nos presente la opción entre lo bueno y lo malo. Lehi, un gran profeta del Libro de Mormón, enseñó que para



que Dios lograra Sus grandes propósitos en nuestro nombre, tenía que permitirnos experimentar “una oposición en todas las cosas. Pues de otro modo, [...] no se podría llevar a efecto la rectitud ni la iniquidad, ni tampoco la santidad ni la miseria, ni el bien ni el mal” (2 Nefi 2:11, página 68).

Satanás hace todo lo que está a su alcance para destruir la obra de Dios y procura “la miseria de todo el género humano [...]”; pues él busca que todos los hombres sean miserables como él” (2 Nefi 2:18, 27, páginas 69–70). Él no nos ama; no quiere nada bueno para nosotros (véase Moroni 7:17, página 630) y no quiere que seamos felices. Quiere hacernos esclavos del pecado y se vale de muchos disfraces para esclavizarnos.

A pesar de que somos libres de elegir nuestro curso de acción, no lo somos para escoger las consecuencias que conllevan nuestras acciones. Las consecuencias, ya sean buenas o malas, son el resultado natural de las decisiones que tomamos.

El Padre Celestial quiere que tomemos decisiones que conduzcan a una mayor libertad, lejos del cautiverio de Satanás. Debemos velar y orar siempre, pidiéndole a Dios que nos ayude a resistir las tentaciones y a tomar buenas decisiones. Al confiar en Él, nuestro Padre Celestial fortalecerá nuestra capacidad de resistir la tentación.

Los mandamientos de Dios nos guían lejos del peligro y nos conducen hacia la vida eterna. Al escoger sabiamente podremos ganar la exaltación, progresaremos eternamente y gozaremos de una felicidad perfecta.

CONSÚLTELOS

Otros pasajes de las Escrituras

- **Alma 41:3, página 372** (somos juzgados por nuestras obras y nuestros deseos)
- **Moroni 7:12–17, página 630** (cómo distinguir entre el bien y el mal)



“Así pues, los hombres son libres según la carne [...]. Y son libres para escoger la libertad y la vida eterna, por medio del gran Mediador de todos los hombres, o escoger la cautividad y la muerte, según la cautividad y el poder del diablo”.

● 2 Nefi 2:27, página 70

Experiencia personal

Nací en la Iglesia, en una familia SUD fuerte. Mi padre era maestro, agricultor, hombre de negocios y un político local. Mi madre era una santa. El ejemplo de ambos y el de mis hermanos mayores era realmente inspirador. Se tenía a nuestra familia en alta estima.

Mi padre fue a otro estado para llevar a cabo una asignación especial. Allí le diagnosticaron cáncer de colon y murió repentinamente. En poco tiempo nuestra familia llegó a una situación financiera bastante desesperada. Sentí que se había sido destrozado el fundamento de mi existencia.

Cuando era adolescente, mentí sobre mi edad y obtuve un trabajo en la construcción en un lugar lejano. Tomé decisiones terribles y caí en muchos vicios. Con el tiempo me casé, tuve hijos e intenté vivir una buena vida, pero las conductas adictivas que había desarrollado me llevaron a una existencia incierta e infeliz.

Mis padres me habían dado un juego de Escrituras cuando tenía doce años. Nunca las leí. Pero después de ir a la cárcel, redescubrí las Escrituras y decidí que haría de ellas y de sus enseñanzas sobre el Señor y Su evangelio mi fundamento. Ahora sé que las decisiones realmente importan.

Mi Padre Celestial ha sido bueno conmigo ya que me he arrepentido y he sido bendecido por la sangre expiatoria de Cristo. Mi vida está en orden. Me esforzaré siempre por hacer lo correcto y no sucumbir a los engaños de Satanás.

“Después de ir a la cárcel, redescubrí las Escrituras... Ahora sé que las decisiones realmente importan”.



¿Cuáles son algunas de las lecciones que ha aprendido al tomar buenas o malas decisiones?

¿Por qué tenemos pruebas y oposición? ¿Qué ha aprendido de sus experiencias con la oposición?

¿Por qué el Padre Celestial nos dio el albedrío?

¿Qué más ha aprendido en esta lección que le gustaría compartir?

Nombre _____ Recluso/a _____

Tenga a bien contestar las preguntas en este formulario de respuesta; separe la hoja y envíela a la dirección siguiente:

Correctional Services
50 East North Temple Street
Salt Lake City, UT, 84150
1-801-240-2644

Solicite la siguiente lección que le gustaría estudiar: _____